Alicante.—Año XXIII.—Núm. 6.641. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Jueves 11 de Julio de 1901

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción

En la redacción y admon. Alfonso el Sabio 26 ent.º.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

VIDA PARLAMENTARIA

Enmienda al Mensaje

La republicana

«Los diputados que suscriben tienen el honor de pedir al Congreso que los párrafos segundo y séptimo del proyecto de contestación al Mensaje de la Corona se redacten en la forma siguiente:

Para que se restablezca la paz de los espíritus y España deje de ser una excepción en Europa, se hace preciso que el poder público mantenga, enfrente de los avances de la teocracia, el principio de la independencia y secularización del Estado, oponiéndose así á cuantos intenten restablecer entre nosotros lo que llamó D. Antonio Cánovas la inquisición modernizada.

El Gobierno se halla en el deber de preparar las leyes que tiendan á establecer la armonía entre el capital y el trabajo y facilitar rápidamente la solución del problema obrero en lo que tiene de jurídico. Urge á este propósito que el Gobierno ofrezca con su conducta ejemplo edificante á los patronos, practicando, en sus relaciones con los obreros, todos aquellos principios que contribuyen á la dignificación y mejoramiento del proletariado. Es también indispensable que además de suprimir la redención del servicio militar y la contribución de consumos, fomente por todos los medios posibles el justo y legítimo anhelo de convertir al obrero en copropietario de sus obras.

Melquiades Alvarez.—(Siguen las firmas.)»

* *

A un colega le telegrafía su corresponsal en Madrid que existen serias desidencias entre los diputados republicanos con motivo de la propaganda anticatólica que hacen los señores Blasco Ibáñez y Rodrigo Soriano.

Se añade que estos últimos son partidarios de la separación de la Iglesia y del Estado y la minoría republicana no.

En *La Correspondencia Alicantina* hemos leído esto, así como es inminente la ruptura entre los diputados republicanos.

* *

Dimisión irrevocable

El marqués de Vega Armijo tiene carácter, confesémoslo, pues resulta evidente.

Dijo, «que no quería presidir á una mayoría de sinvergüenzas,» y á pesar de cuantas gestiones se han hecho por el gobierno, no vuelve á presidir las sesiones del Congreso; renuncia el alto honor.

Muy bien, muy bien, señor marqués.

* *

Bien, por Rodrigo Soriano

Sí, bien, por el diputado republicano por Valencia. Ya teníamos deseos de aplaudir algo bueno. Y lo es lo que ha dicho en el Congreso el Sr. Rodrigo Soriano, en la sesión celebrada el día ocho de este mes.

Volvamos en nosotros y acordémonos de lo que valemos y representamos, y cerremos contra toda esa cáfila de neos y jesuitas que quieren retrotraernos á tiempos odiosos de inquisición y cadenas.

El Sr. Rodrigo Soriano ha cumplido como buen republicano. ¡Se acabaron las componendas! ¡Duro y á la cabeza!

¿Y qué dice la prensa de gran circulación de Madrid?

La prensa de Madrid está callada, ó porque no se ha enterado, ó porque no concede importancia á lo que la tiene en realidad.

El diputado carlista Sr. Irigaray, dice que el liberalismo es pecado.

Ataca á los liberales valencianos, censurando al Sr. Blasco Ibáñez.

Estas frases son acogidas con grandes risotadas.

* *

El Sr. Soriano pide la palabra para contestar al Sr. Irigaray.

Dijo que le pasa con el Sr. Irigaray lo mismo que con el marqués de la Vega de Armijo, que no sabe pronunciar se apellido político.

Añade que tan pronto se llama católico como carlista.

«Presentó su candidatura como partidario de D. Cárlos, pero, pareciéndole á sus electores que era un diablo suelto, se echó un barniz de catolicismo.

Sostiene el Sr. Soriano que los jubileos de Valencia no eran procesiones católicas, sino actos carlistas organizados por los más significados partidarios del pretendiente.

En párrafos elocuentes defiende al señor Blasco Ibáñez, sosteniendo que éste á extinguido en Valencia el poder de la reacción.

Dirige rudos ataques al carlismo, que lo mismo ha atacado á la regente en un folleto del P. Corbató, que ha pedido la cabeza de Blasco Ibáñez por boca de un presbítero.

En párrafos que causan excelente efecto en la Cámara, defiende los principios de libertad, de democracia y progreso, atacando á las gentes reaccionarias, enemigos de la prosperidad y del engrandecimiento de la patria.

Refiriéndose á Irigaray, dice:

«El Sr. Irigaray es un hombre de carácter político indefinido.

Es carlista á ratos y á ratos no lo es.

Parece un buen señor, nacido hace dos siglos, un bondadoso inquisidor incapaz de alumbrar las hogueras del Santo Oficio, que es su oficio.

En el fondo reconozco que su señoría es sincero; no es como esos católicos que cobran 5.000 pesetas por defender su causa.

(Aprobación en la Cámara. Ugarte da un salto y se enciende ira).

Rodrigo Soriano saca unos ejemplares de *La España Cristiana*, en los que se publican unos sueltos contra el ejército y contra Silvela.

Pide al general Weyler que no tolere las ofensas que ese papelucho dirige á los militares.

La extravagante literatura de ese papeluchin causa grandes risas en la Cámara y especialmente los ataques dirigidos al jefe de los conservadores.

Rodrigo Soriano, haciendo gala de su ingenio, comenta estos sueltos, y termina diciendo.

«Así paga el diablo, Sr. Silvela, á quien le sirve».

(Muestras de aprobación de toda la Cámara).

Rodrigo Soriano y Ugarte

Al terminar la sesión del Congreso, el señor Soriano recibe muchas felicitaciones.

El discurso del diputado republicano, de correcta factura é ingeniosísimo, fué muy celebrado.

Soriano y Ugarte encontráronse en los pasillos del Congreso, pidiéndole explicaciones el exministro clerical al diputado republicano.

Soriano lo miró despreciativamente y Ugarte se alejó, manifestando que hoy le contestará en el Congreso.

Esa escaramuza parlamentaria nos ha agradado, que hora es ya de poner los puntos sobre las íes.

A esos carcas y compinches que á diario están insultando los sentimientos liberales del país hay que anonadarles. Acaso no esté lejano el día en que el pueblo lo haga prácticamente. Dejémosles decir y gozar; pero no olvide España que no puede fiar sino en sí misma para recobrar la perdida libertad.

HABLEMOS CLARO

Conformes con ciertas apreciaciones de un colega local que quiere los prestigios personales de un estimado compañero. Nos referimos á lo que dice *El Correo* en su editorial *Comentarios* dirigido al órgano de los fusionistas. Pero séanos permitido hacer algunas observaciones que creemos muy pertinentes.

Vamos por partes.

Es innegable que debemos guardar los periodistas las consideraciones que se merece el Sr. Galdó y López, director de *El Graduador*, y que son las mismas que mútuamente debemos guardarnos todos, como pide *El Correo* á *El Liberal* que lo haga.

También es exacto que los españoles rendimos culto á la forma antes que el fondo; un pueblo esencialmente idólatra en todas las relaciones de la vida, lo mismo en la moral que en el arte, en la religión que en la política. En moral, atendemos más á cubrir las apariencias que á realizar el bien; en el arte, nos cuidamos más de la forma aparatosa y á veces vana; que del fondo verdaderamente estético de nuestro trabajo; en religión, se rinde culto más bien á la parte material de la imágen que á lo que simboliza ó representa; y así como en esta relación de la vida no concebiría la inmensa mayoría de los creyentes la idea de Dios y demás seres que son objeto del culto sin la representación material que les da formas esteriores ó sensibles, así no se concibe, por punto general en política, la existencia de una idea sin que haya un hombre que le represente ó personifique, dándose con más frecuencia á los sectarios de una doctrina el calificativo derivado del nombre de una persona determinada (castelarista, zorrillista, salmeronianos) que el de las ideas que defienden.

Que no debiera ser esto así. Concedido, pero así sucede, tal vez por hábito, por falta de claridad, de orden y de método en la formación y exposición de las respectivas doctrinas, ó por otras causas.

Ahora bien, para colocarse al frente de un partido y pretender organizarlo, es necesario, ante todo, no solo fijar, concretar, ordenar y exponer con toda sencillez y claridad su credo político ó los principios que ha de sustentar en la oposición, sino también hasta los detalles del organismo político que defiende y que ha de realizar en el gobierno.

Un periódico político ha de hacer exactamente lo mismo. Defiende un programa y no puede separarse de él, á los correligionarios, y su defensa cuando sea necesaria constituye una obligación en todo órgano de una agrupación política determinada. Las campañas periodísticas tienen su molde, su objetivo, y de su alcance juzgan amigos y adversarios.

Cuando se intenta plantear un órden de cosas enteramente distinto de aquel porque un pueblo está acostumbrado á regirse, ya es imposible hacer equilibrios, prestar benevolencias y pactar con el adversario. Eso hemos aprendido y eso defendemos, porque lo creemos honrado.

Ahora bien ¿qué ha hecho en este sentido *El Graduador* defensor y propagandista de la República y cuyos jefes han sido Castelar y Maisonnave. Precisamente todo lo contrario. No solo no ha defendido el programa republicano de su partido sino que en ocasiones lo ha olvidado, prestando su apoyo á los hombres del partido fusionista; no solo no ha expuesto con claridad y extensión la teoría de la forma de gobierno republicana, sino que ni siquiera ha querido decirse «periódico republicano», entendiendo bueno y patriótico vivir en la nebulosidad, y romper lanzas por tirios y troyanos, menos por los republicanos sus antiguos correligionarios, hoy en la desgracia. Y no es esto solo, si no que entendiendo á su manera la consecuencia y lealtad política ha justificado las apostasías más evidentes.

Le hemos estrechado para que declare *El Graduador* si se vá á la monarquía. Y el colega, para aclarar ese concepto, ha escrito mucho, pero sin decir nada en concreto. Y para final, reserva al pueblo y da la sorpresa de defender al diputado por Lucena Sr. Poveda tetuanista y que demasiado sabe el decano, porque es antipático á muchos alicantinos y porque él le hizo cruda guerra. Es claro: un republicano posibilista defendiendo al Sr. Poveda, publicando *gratis* sus discursos políticos para que circulen, no es cosa que se vé todos los días y la gente se sorprende con razón.

Hechas estas manifestaciones en honor de la verdad y para evitar torcidas equivocaciones solo nos resta decir cuatro palabras acerca de la situación actual de los políticos de esta tierra en que hemos visto la luz.

No somos partidarios de apelar al sentimiento para convencer y persuadir sino á la razón. Por eso consideramos un bien combatir la inconsecuencia allí donde esté y sea quien fuese el que la realice. ¿Es *El Graduador*? Pues le combatimos, ya que en lugar de dar á las masas los principios fundamentales en sus aplicaciones prácticas, se le exponen teorías monárquicas, nombres de adversarios de la República y se les endiosa á pretexto de que son alicantinos; que, á consecuencia de todo esto y de otras muchas cosas que callamos, no obstante sus buenos deseos se halla nuestro pueblo en una situación deplorable, para traer la República y con ella la regeneración de la pátria.

Los funestos procedimientos á que nos hemos referido, los ódios é intransigencias de las fracciones en que se ha dividido el partido monárquico, la soberbia y el satánico orgullo de algún sugeto que cree valer más de lo que en realidad vale, la inercia y aparente indiferiencia de otros y la flexibilidad de espinazo de muchos que han perdido la memoria, las torpezas de todos, la candidez del pueblo que se deja llevar por las sugestiones de los eternos enemigos de la libertad, ó de miserables merodeadores políticos, tales son, han sido y serán las causas principales de la caida de la democracia española y del estado verdaderamente insoportable y vergonzoso en que vivimos.

Ven los buenos patriotas si les conviene vivir así y obren en consecuencia. Para despertarles de su letargo escribimos, no por el pronto de mortificar á nadie. La pintura

de la situación actual es exactísima aunque triste, y nuestra propaganda casi recluida á Alicante, es para que esto cambie radicalmente. Nuestra causa es justa. Protegida abiertamente por la restauración borbónica, la teocracia hace esfuerzos inauditos por echar nuevas raíces y se prepara para encender de nuevo la guerra civil en nombre de la religión; pero desde ahora puede asegurarse que no podrá más que perturbar la sociedad causando desgracias que en definitiva se volverán contra ella.

Queremos abrigar esa esperanza que templa y atenúa el pesar de todo lo que vemos nos rodea. Y como esto no es del caso, terminamos felicitándonos de que un buen deseo de nuestro apreciable compañero *El Correo*, nos haya proporcionado ocasión y pretexto para hablar alto y claro de ciertas cosas y de determinados hechos y hombres, porque, como dice un publicista moderno, de todas las historias la que menos conocemos es la de nuestro país, y la que más imperfectamente sabemos es la de los sucesos contemporáneos.

Ninguna animosidad contra *El Graduador* nos mueve á obrar. El asunto de la actitud de el colega y lo de Poveda han llamado la atención; porque demuestran los derroteros de la política menuda, la frivolidad y la ligereza que se oculta tras de las fastuosas formas y las singularidades de muchos políticos de la restauración.

Dice *El Correo*, y esto merece capítulo aparte, «que si ahora *El Graduador* publica los discursos del Sr. Poveda, y se ocupa en la organización del partido tetuanista de Alicante, cuyo partido está compuesto de personalidades prestigiosas que figuraron á las órdenes del Sr. Cánovas, esto no debe molestar al diario fusionista, pues en su perfecto derecho está el periódico del Sr. Galdó al hacer lo que hace.»

Ignoramos lo que contestará á ese argumento el aludido, pero, por nuestra cuenta, diremos valga por lo que valiere. «Moral política. Moral social. Ideales y virtudes cívicas. Resistencia para esperar y energía para combatir por las ideas.» El que esto sienta y esto practique, ese será un buen ciudadano, ese será un hombre digno, ese podrá ser mañana un gobernante.

Los que desde arriba premian la traición y los que desde abajo claudican, esos que viven para su conveniencia, los desmemoriados, no serán por nosotros jamás aplaudidos. No haga el pueblo caso de sus desplantes, que son el cumplimiento del pacto del engaño, para hacer ver que son su defensor, cuando en realidad sirven al régimen monárquico funestísimo para la nación.

No hemos querido asentir á lo manifestado por *El Correo* con la mejor intención sin duda, y protestamos en nuestras columnas para ulteriores fines que nos proponemos llevar á cabo, haciendo la historia de las vicisitudes, porque ha pasado el partido republicano en Alicante y actitud de elementos que aparecían afiliados á este partido.

Y nada más.

APUNTES POLÍTICOS

En *La Correspondencia Alicantina* hay muy buenos comentarios al discurso del señor Poveda.

Deben leerse por los turiferarios del diputador por Lucena.

Alicante debe al Sr. Poveda entre otras cosas según el comité tetuanista, la ley declarando aplicables á Alicante los beneficios de la de ensanche de Madrid y Barcelona.

Triste es confesarlo, pero si es preciso decirlo. A Poveda se debe el haber perdido el Ayuntamiento el pleito del ensanche, y no percibir los beneficios de esa ley de ensanche, á que se refieren los tetuanistas alicantinos.

* * *

La inmensa mayoría del pueblo alicantino conoce perfectamente á D. Juan Poveda García, y no le quiere.

Porque ya ha demostrado muchas veces que es una especialidad para enagenarse las simpatías de sus paisanos y en las cuestiones de mal gusto *y oler.*

El Thader, puede testificarlo.

* * *

Reunido en consejo la redacción de *El Graduador*, acordó y lo cumplió, repartir *gratis* ejemplares de ese periódico correspondiente al domingo último, que contenía el discurso del diputado por Lucena D. Juan Poveda.

Así lo cuenta ayer el decano para defenderse de los ataques de *La Opinión* y *El Liberal*, que le llaman neo-tetuanista.

¡Cuánto podíamos decir.. sino fuera por temor á que se diga no tenemos compañerismo!

¿Qué dice el Sr. Poveda á favor de Alicante para dar su discurso en letras de molde? ¿No fué él quien insultó á la prensa alicantina sin venir á cuento en lo del pleito del ensanche?

Cuando un político es como el Sr. Poveda, es menester combatirle, sin tregua.

Porque lo demás es tonto, ú revela algo que no puede decirse.

Esto opinamos.

* * *

Cayeron los conservadores, no solo por la honda división que los separaba, sino también por la atmósfera de inmoralidad que envolvía al partido.

Vinieron los fusionistas, aquellos que también antes cayeran por la misma causa, y prometieron al país que respetarían todos los derechos.

Si el país los hubiera creído, ¡qué horrible decepción!

Porque, malo es el partido conservador; pero tanto y aún más, si es posible, es el partido fusionista.

Y si no, vamos á demostrarlo.

¿Qué ha hecho Moret, sino confeccionar una mayoría de diputados inhábiles, aún para monosilabear?

¿Cuándo se han hecho unas elecciones con menos sinceridad?

Y del caciquismo ¿no puede decirse que está en su apogeo?

Un diputado de la mayoría, D. Justo T. Delgado ha dicho horrores de ese caciquismo en el distrito de Denia, y en otras partes en pleno Congreso.

Este partido fusionista no es más que un partido perturbador, que nació y creció alimentado por los refuerzos posibilistas de esos hermafroditas de la política, que tanto daño han hecho á la libertad y á la República.

Eso de plumas irreflexivas de que hablan los tetuanistas, dice *El Liberal* que se refiere á *El Graduador*, que es de todos los periódicos locales el que más combatió al señor Poveda.

Bueno, ¿y qué? Ahora le elogia y en paz.

De sabios es mudar de opinión.

Hay concertado á lo visto con tratado de paz, como el de Zanjón.

Es costumbre, frecuente por desgracia entre ciertas gentes, la de invocar ahora el principio de la evolución como justificante de las apostasías.

Hablemos claro. El republicano que se vá á la monarquía, sea con Canalejas ú con el Moro Muza, es un apóstata.

Sobre esto no cabe discusión.

El jefe del partido conservador en la circunscripción de Alicante es D. Santiago Mataix.

Al barón de Petrés, le han adjudicado el distrito de Orihuela, jefe indiscutible de la Marina ha sido nombrado, en Madrid, D. Antonio Torres Orduña.

En este gran mundo político de jefaturas, abierto por todas partes ¿qué hay para el marqués del Bosch?

Nada.

Hacia esa, Nada, vá andando también *El Correo.*

Notas y notitas

Continua de alcalde de Alicante el señor barón de Petrés.

De la alcaldía de Elche ya hace tiempo se incautó un fusionista hechura del Sr. Tarí.

Algo hay oculto que alguien dice se sabrá.

Fiestas en Santapola

A continuación publicamos el programa de los festejos que, en obsequio á los numerosos bañistas que visitan aquellas playas, celebrará la villa de Santapola del 21 al 30 del mes corriente:

Día 21.—En este día tendrá lugar la inauguración de los festejos con una magnífica Alborada consistente en una palmera de cohetes, que se disparará á las doce de la noche de dicho día, recorriendo las calles de la población la notable banda de música de la Misericordia de Murcia.

Día 22.—A las nueve de la noche y con la cooperación de los vecinos de las calles de Castelar y París, se celebrará una gran verbena que amenizará la citada banda de música, hallándose iluminadas las fachadas de las casas.

Día 23.—En la tarde de este día se organizará una cucaña marítima, adjudicándose premios á los que antes lleguen á la meta.

Por la noche, velada musical en la Glorieta, que se iluminará á la veneciana.

Día 24.—Por la noche se quemará un bonito castillo de fuegos artificiales confeccionado por el acreditado pirotécnico Cholín.

Día 25.—Al amanecer, diana por la banda de música de la Misericordia de Murcia y la de trompetas y tambores del mismo establecimiento, que recorrerá las calles de la población, quemándose tracas á cargo del citado pirotécnico.

Por la tarde tendrá lugar una gran corrida de toros de la acreditada ganadería del Sr. Flores, de Albacete, y en cuya lidia tomarán parte afamados diestro con sus cuadrillas.

Día 26.—En este día se celebrará la segunda corrida de toros y por la noche retreta por la banda de la Misericordia.

Día 27.—En la tarde de este día tendrá lugar una corrida de toretes, que serán lidiados por las cuadrillas de negritos que dirige «Bras de ferr».

Día 28.—Por la tarde se celebrará otra corrida de toros, en la que un imitador de don Tancredo ejecutará tan arriesgada suerte.

Día 29 y 30.—En las tardes de los expresados días tendrá lugar regatas á remo y á vela, adjudicándose premios á los vencedores, á efecto cuenta la comisión con ofrecimientos del Ayuntamiento, del Casino y del Círculo Obrero de esta villa.

Todas las noches, hasta el día 30, la citada banda de música de la Misericordia, de Murcia, tocará escogidas piezas de su repertorio, en la plaza de Alfonso XII.

COLABORACION LITERARIA

LOS DOS HIJOS

CUENTO

El Cachalote, el viejo lobo de mar, con su vista de lince, acostumbrado á las lontananzas, hecha á distinguir á una milla de distancia un vapor, fué el primero que lo vislumbró, y comenzó á gritar con su voz aguardentosa y ronca:

—¡Qué majo es, Perucho!

Su ahijado de boda, que á su lado estaba esperando con impaciencia la llegada de aquel bote que había de convertirle en Patrón, se empinó sobre las puntas de los pies, y todos los camaradas de red allí reunidos para recibir el lanchón neófito alargaron cuanto les fué posible el cuello. Y allá vieron la barca sobre una plataforma del tren en marcha, en la cola de la sarta de vagones negros, que con su penacho de humo blanco parecía que venía á echárseles encima.

Un vítor unánime estalló en el andén cuando el convoy se paró en firme, contenido por los frenos; las boinas de todos los pescadores volaron por alto al ver de cerca la gallardísima barca y como un solo hombre, rodeando al Cachalote y á Perucho, echaron tras de la plataforma que los mozos de la estación desengancharon.

Ne era obra fácil trasladar la barca á la playa, pero allí estaban el Cachalote, el decano de la tribu, con su sabiduría náutica, y Perucho con sus ánimos de dueño del lanchón.

Todos los hombres distribuidos en las dos bandas, colocaron el bote sobre dos mástiles que bajaban de la plataforma á tierra, y á la voz del viejo lobo, mientras que unos descolgaban desde arriba la gabarra, reteniéndola suavemente con cuerdas, otros impedían que se fuese á los lados. Gracias á la común pericia, la nueva embarcación se deslizó con la dignidad que correspondía á su clase, guardando un perfecto equilibrio. ¡Ea! Ahora á llevarla á la playa. Trajeron entonces dos largos troncos descortezados, sobre los que suspendieron la nave, amarrándolas, y atadas 20 yuntas, arrancó el enorme armatoste al paso tardío de los bueyes.

Era un imponente y extraño cuadro que traía á la memoria los tiempos primitivos. Diríase un trofeo de victoria conducido en triunfo, ó una máquina de guerra apresada por un pueblo enemigo. Cada yunta iba aguijoneada por una boyera, estimulando todas á la vez con sus gritos á las reses; y cuando se torcía un poco la ruta, poniendo en peligro el equilibrio de la nave, estallaba un rugido en las dos hileras de pescadores que caminaban, sin quitarle ojo, á uno y otro lado del bote.

A lo mejor había que hacer una parada para apretar un nudo; cesaba un instante el clamoreo, y una turba de pilletes de playa asaltaba á las bordas, por el gusto de estrenar el lanchón antes que nadie.

Perucho iba presidiendo la ceremonia, loco de júbilo, sonriendo á derecha é izquierda, gritando á todo el mundo: «¡Cuidado!», como si el lanchón fuera de cristal, olvidado de cuanto se relacionara con la nave, hasta de su mujer que se hallaba indispuesta desde por la mañana y tal vez en aquel momento estuviera dándole el primer vástago de su matrimonio, ese hijo el más soñado por ser el primero.

Y no era que no desease el niño ni amara á su esposa; era que aquella barca, que caminaba arrastrada por los bueyes ante él constituía la ilusión suprema de su existencia, significaba la realización de sus deliquios de siempre: el hogar propio, la independencia del presente, el porvenir.

Tres ó cuatro mujeres se precipitaron al encuentro de la tumultuosa procesión cuando ésta arribó á la playa, tendiendo los brazos, gritando algo que no se entendía en el estruendo de la marcha, del lanchón. Cesado el ruido, óyese lo que aquellas pescadoras decían: «¡Corre, corre, Perucho! ¡Ya ha librado!»

Perucho pegó un salto al escuchar la noticia, y abriendo paso á empujones por entre sus compañeros, que le felicitaban, echó á correr rojo de alegría hacia su humilde casa de tablones sin cepillar. Un pelotón de comadres le recibió á la puerta, exclamando al verle: «¡Qué sea enhorabuena!» El mozo no le hizo caso; se entró en la choza y salió enseguida con un recien nacido en los brazos, ya vestido con un gorro y sus pañales, gritando el honrado pescador á todo pulmón.

—¡Es un chico! ¡Un chico! ¡El bote nuevo tiene ya piloto!

Una mujer remedió aquella imprudencia arrebatándole el torro y entregándosele á su madre. Perucho le soltó después de darle un gran beso; luego corrió al lanchón recién llegado, estampando otro ósculo ternísimo en su proa, y por último, abrió toda la llave á su alegría, gritando con profunda buena fe, mientras echaba al alto la boina como resumen de su inmensa gratitud:

—¡Viva la Virgen del Mar!

Alfonso Pérez Nieva.

CORREO DE MADRID

Julio 9 1901.

Señor Director de La Unión Democrática—Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario:

Ya es oficial la noticia de que el marqués de la Vega de Armijo insiste en renunciar la presidencia del Congreso.

Parece que Sagasta tuvo una conferencia telefónica con el marqués, y éste le anunció que había remitido por correo la comunicación insistiendo en dimitir.

Sobre la solución que el gobierno adopte para sustituirle se hacen muchos comentarios.

El marqués de la Vega de Armijo ha ordenado devolver la asignación de la primera mensualidad de gastos de representación del presidente del Congreso, que ascendía á 2.500 pesetas.

En breve será nombrado el marques embajador de España en el Vaticano.

Los ministros se reunieron en consejillo hasta las nueve de la noche para tratar de la dimisión del presidente del Congreso.

Vuelve á hablarse de desprendimientos del grupo tetuanista.

En la sesión del Senado empieza tambien la discusión de la contestación al Mensaje.

El duque de Tetuan apoya la enmienda presentada, razonando extensamente sobre las responsabilidades de Sagasta en las pasadas guerras y comentando intencionadamente el relevo del general Weyler, del cual dice lo que hicieron los liberales porque dudaron de su lealtad.

El Corresponsal.

Varias noticias

En breve contraerá matrimonio, nuestro querido amigo D. Enrique Giménez Limiñana, con la simpática Srta. Doña Justa Antón Díaz.

Por adelantado les damos á los futuros novios la más cordial enhorabuena.

* *

Ayer á las seis zarpó de este puerto la escuadrilla de torpederos y cazatorpederos ingleses.

Se encuentra enferma de algún cuidado la señora doña Mercedes Mirete: viuda de Alvarez Coiñes.

Deseamos el pronto restablecimiento de tan restable señora.

Durante el próximo pasado mes de Junio se han efectuado en los libros del registro civil del Juzgado municipal de esta ciudad, las inscripciones siguientes:

Matrimonios, 21.
Nacimientos, 107.
Defunciones, 77.

Se ha concedido por la superioridad 15 dias de licencia al capataz segundo de la fábrica de esta capital, don José Rodrigo.

Anteayer tarde según P. H. se presentaron ante el Juez de esta capital los matadores que tomaron parte en la corrida del domingo, manifestando que la empresa se negaba á satisfacerles el importe de sus contratos.

Es o que es un abuso grandísimo y más tratándose de modestos toreros que exponen su vida ante marrajos, no debe tolerarse por las autoridades y á ellas llamamos la atención para que presten su apoyo en asunto tan justo.

La empresa ganó algunas pesetas.

Resulta que un torero llamado Paco «Megia» ha muerto en el hospital, según nos dicen en la mayor miseria.

Resulta que D. Enrique Esplá representante de la empresa reclama lo que debía percibir como tal representante.

¿Quién es el pagano ó empresa verdad? Pues dicen que un tal Isabelo López que tomó las de Villadiego llevándose los cuartos, que no fueron pocos. Ignoramos si de la empresa era otro tambien aunque creemos que sí.

El gobernador señor Riu ha mandado al alcalde de Orihuela residencia del López, que le busque y se le interese que pegue.

Con gran sentimiento hemos sabido que víctima de aguda y cruel enfermedad, ha fallecido en Madrid la preciosa niña Teresita, hija de nuestro distinguido amigo D. Luis Barcala y nieta del que fué senador del reino por esta provincia, el excelentísimo señor don José Moreno Leante.

La muerte ha sorprendido á Teresita cuando empezaba á cansar la delicia de sus padres, por su precocidad y talento.

A D. Luis Barcala y á su distinguida señora doña Teresa Moreno, damos nuestro más sentido pésame por tan dolorosa pérdida.

ULTIMA HORA

Madrid 10

Senado Taverga confirmado estado sitio Sevilla consecuencia agitación obrera.

Congreso discútense sucesos Coruña.

Nuevos casos peste Marsella.

Témese huelga general Francia.

Telegrafian de Sevilla que se han hecho más priciones con motivo de los desórdenes de ayer.

71'40.30'25.

ALICANTE

IMP. Y LIT. DE T. MUÑOZ.

El gobierno ha tenido á bien acceder lo solicitado por D. Isidro Cañicares y Canicio, concesionario del tranvía de Novelda á Aspe, que pidió una prórroga de dos años para terminar las obras.

Felix Velasco toreará dos corridas en Barcelona en los meses de Agosto y Septiembre.

El Consejo general del Sena ha elevado una moción al Parlamento francés para que vote una ley prohibiendo las corridas de toros.

El cura Anguita y su tio García, condenados á muerte, serian puesto anteayer en capilla para ser ejecutados ayer dentro de la cárcel.

Los periódicos de Granada dan muchos detalles.

El cura Anguita se encontraba muy abatido y mas animoso su tio.

El señor gobernador civil recibió anteanoche un telegrama del presidente del Consejo de ministros, para que avise á los diputados de la mayoría que se encuentren en esta provincia, con el objeto de que marchen inmediatamente á Madrid.

Se ha concedido permiso al alcalde de Santa Pola para que pueda celebrar fiestas y corridas de novillos.

Esta tarde á las seis y cuarenta y cinco minutos marchará á Madrid el tren botijo.

Con las formalidades que previene la ley se ha hecho cargo ayer de la ordenación de pagos de la Excma. Diputación provincial, el presidente de aquella corporación D. José Atienza.

prohibe. Está visto que quiere dar principio á su tutela.

—Y vivid seguro, caballerito, que no se limitará á eso solo. Y bajo este concepto (que no dudo realizará con mucho gusto), se me ocurre haceros una proposición.

—¿A mí, caballero?—dijo Conrado, sorprendido por el tono sardónico de Florestán.

—A vos, sí. Dentro de algunos días saldré para Gerolstein, á cuya legación he sido agregado. Quisiera deshacerme de los muebles de mi casa, como también de mi cochera y caballeriza, y no sería malo que «os fueseis arreglando también...» —y el vizconde pronunció con insolencia estas últimas palabras, mirando á la duquesa de Lucenay—. Sería un caso bastante divertido, ¿no es verdad, señora duquesa?

—No os comprendo, caballero—dijo el de Montbrison, cada vez más asombrado.

—Yo os diré, Conrado, por qué no podéis aceptar esa oferta—objetó Clotilde.

—¿Por qué señora duquesa?

—Conrado; lo que os quieren vender está ya vendido, ¿entendéis? y hay el inconveniente de que seriais robado como en un camino.

—Florestán se mordió los labios de rabia.

—¡Cuidado, señora!—exclamó.

—¡Cómo! ¿Amenazáis aquí, caballero?

—No hagáis caso, Conrado—dijo la de Lucenay

tomando del tocador una pastilla con imperturbable serenidad;—un hombre de honor no debe contestar al señor. Si insiste, os diré por qué.

Un rompimiento terrible iba quizá á verificarse, cuando se abrieron otra vez las dos hojas de la puerta, y entró el duque de Lucenay tan estrepitoso, violento y aturdido como siempre.

—¿Qué tal, querida, estás lista?—dijo á su mujer.—¡Vaya, es espantoso, inconcebible!.. ¡Hola! Buenas noches, Saint Remy. ¿Cómo va, Conrado? ¡Ah! soy el hombre más desgraciado... Ni duermo ni como, ni bebo; ando hecho una bestia. Vamos no se me borra de la imaginación. ¡Pobre d'Harville! ¡Quién lo había de decir!

Y recostándose sobre un sofá de dos respaldos, arrojó el sombrero con un gesto de desesperación y cruzando la pierna derecha sobre la rodilla izquierda, cogió el pie con la mano y continuó lanzando estrepitosas exclamaciones.

La agitación de Conrado y Florestán se fué calmando por grados, sin que lo notase el duque de Lucenay, que era el hombre menos sutil en achaque de fisonomías.

La duquesa, no por turbación, pues nunca se turbaba, sino porque la presencia de Florestán le era tan repugnante como insoportable, dijo á su marido.

—Cuando gustéis saldremos: esta noche presento á Conrado á la de Senneval.

SECCION DE ANUNCIOS

—¡No, no, no puede ser!—dijo el duque á gritos descompasados, soltando el pie para descargar una lluvia de furiosos puñetazos sobre un cojín del sofá, con asombro de la duquesa, que al oir los gritos de su marido no pudo menos de levantarse sobresaltada.

—¡Dios mío! ¿Qué es eso? ¿Qué tenéis?—le dijo.—¡Qué susto me habéis dado!

—¡No!—repitió el duque arrojando de sí el cojín; y en seguida levantóse de repente y empezó á pasearse por el cuarto haciendo gestos extraños.—no puedo acostumbrarme á la idea de la muerte de Harville; ¿y vos, Saint-Remy?

—En efecto, es un acontecimiento horrible—contestó el vizconde, que, lleno de celos y rencor procuraba encontrarse con la mirada del de Montbrison; pero éste, no por falta de valor, sino por orgullo, á causa de lo que había oido á su prima, apartaba la vista de un hombre tan degradado.

—Por Dios, Lucenay—dijo la duquesa á su marido,—no os acordéis de Harville de un modo tan ruidoso y extraño. Tirad del cordón para mandar que saquen el coche.

—Pero ¿no tengo razón, caramba?—exclamó le de Lucenay asiendo el cordón de la campanilla.—¡Vaya! decir que hace tres días estaba lleno de vida y salud... y hoy ¿qué ha quedado de él? ¡Nada!... ¡nada!... ¡nada!

Acompañó estas exclamaciones con tres tirones

en caso necesario provocar un altercado con su imaginario rival.

La duquesa, irritada por la audacia de Florestán, ni siquiera lo miraba; y el de Montbrison, distraído con los obsequios de su prima y olvidándose de un deber de sociedad, no había saludado ni dirigido una sola palabra al vizconde á pesar de que lo conocía.

Este se adelantó hacia Conrado, que le daba la espalda, tocóle ligeramente en el hombro y le dijo con tono seco é irónico.

—Buenas noches, caballerito. Perdonad que no os haya echado de ver hasta ahora.

Conociendo el de Montbrison que, en efecto, había faltado á su deber, se volvió con presteza y dijo al vizconde con expresión cordial:

—Caballero, lo siento en el alma. Pero mi prima, causa de mi distracción, me hará el favor de disculparla, y...

—Conrado—dijo la condesa, exasperada por la imprudencia de Florestán, que insistía en no marcharse y en insultarla con su presencia,—no os molestéis; nada de disculpas; no vale la pena.

El de Montbrison creyó que su prima se burlaba de su excesiva etiqueta, y dijo en tono alegre al vizconde, que no podía contener su rabiosa ira:

—No insisto, caballero, ya que mi prima me lo